



SUPLEMENTO

AL BOLETIN DE LOTERIAS Y DE TOROS.

CONTINUACION DE EL ENANO.

SE PUBLICA TERMINADA QUE SEA CADA CORRIDA.

La administracion está situada en la Corredera baja de San Pablo, número 41, segundo derecha.

No se admiten suscripciones.

El paquete de treinta ejemplares para la venta vale cuatro reales.

Un número suelto en la administracion, medio real.

Año XXV.

Domingo 6 de Junio de 1875.

Suplemento al núm. 1266.

TOROS EN BARCELONA.

Segunda media corrida celebrada en la tarde del día 9 de Mayo de 1875.

Presidencia del señor teniente alcalde D. Odón Ferrer.

Antes de comenzar nuestra apreciacion recomendamos a nuestros lectores aficionados la lectura de la revista de esta corrida, publicada por el colega La Crónica de Cataluña en su edicion de la tarde del día 10, que, por su expresion é inteligencia, merece la atencion. Dice así:

«La anunciada corrida de novillos de ayer tarde, atrajo á la plaza una concurrencia tan numerosa, que se veian ocupadas todas las localidades.

Cuatro, mejor que novillos, toros se lidiaron; es decir, se capearon, banderillearon y fueron muertos á estoque. Los nueve individuos que formaban la cuadrilla trabajaron de la mejor voluntad y salieron generalmente airosos, sobre todo uno de los banderilleros, que colocó desde una silla, con acierto, rehiletos á uno de los bichos; costóle, sin embargo, este ejercicio, que se relajára un tendon, imposibilitándole trabajar en el resto de la tarde. Otro banderillero, el Papelero, al saltar la barrera acosado por otro toro que le siguió tambien saltando á su vez la valla, se dislocó un brazo: otro idem, digo banderillero, fué cogido y enviado á hacer un viaje por el aire; creyó que le habia la fiera despanzurrado, pero solamente el calzon sufrió quebranto; la epidermis completamente ilesa; una afortunadisima casualidad.

El público salió de la funcion completamente satisfecho.»

A las cuatro y minutos ocupó el señor alcalde la presidencia, y previas las formalidades de costumbre y hecho el paseo por la cuadrilla, el alguacil tomó la l'ave de los chiqueros, y arrojada al Chulo, dió suelta al primer bicho llamado Basilisco, colorado, bien armado, bocinegro, de pocas libras, flojo, blando y de piés. Pepe le pasó tres veces al natural precipitado y corriendo: los muchachos consumaron algunas suertes de capote hasta aburrir al cornúpeto, saltando éste la valla frente al tendido 5 de sol. Mariano salió por derecho, colocando dos medios pares al cuarteo y dos por entero al sesgo y media vuelta; cuando salia el bicho trás de Valentin se vió espuesto, teniendo que tirar el capote á Basilisco, y saltando las tablas. Suenan el clarín, y José Ruiz, engalanado con verde y plata, hizo el brindis y pasó al bicho con uno de pecho, tres naturales, dos medios pases y uno en redondo, tirando un gollete, aprovechando, que no necesitó más. El espada, Ojitos, dió seis golpes con la puntilla, levantando al bicho en dos.

El segundo era Coloso, castaño oscuro, lombardo, liston, cornibrocho, de muchos piés, claro y boyante: á su salida fué lanceado de capa con oportunidad por Ojitos, que consumó, aunque con poco lucimiento, tres navarras y dos verónicas, siendo aplaudido, convirtiendo al bicho en un gimnasta, pues saltó nueve veces la barrera frente á los tendidos 1, 2, 4, 6, 7, 9, 8 y 5, con tal coraje y precipitacion, que hubo grave riesgo en varios guardias de órden público y mozos de plaza, que sufrieron algu-

nos costalazos: cansado el animal con esta brega, pasó á banderillas, sin otro lance de capa que merezca narrarse, para que Bernardo pidiera la silla, y brindando un par de rehiletes al maestro Felipe García, que ocupaba una barrera del tendido número 3, se coloca en los medios, lo cita, y dando un magnífico cambio en la misma cabeza, colocó al bicho un par desigual, saliendo trás el Zúñiga, que fué alcanzado por *Coloso*, sufriendo aquel dos varetazos cerca de la barrera, pero con muy buena suerte, pues creíamos le había herido de gravedad. Cosme dejó dos bonitos pares bien igualados al sesgo y relance, y otro excelente, previas dos salidas falsas Bernardo. Ya con los avios de la muerte, Remigio Frutos, adornado de azul turquí y negro, cumplió con la presidencia y se fué á buscar al bicho, al que recetó dos pinchazos, una corta á la carrera, dos bajas á paso de banderilla, y un volapié un poco tendido, precedido todo (vayan Vds. contando) de cinco pases de pecho, nueve naturales, tres en redondo, cinco medios pases y cuatro preparados de telon, descabellándolo al tercer intento, y sacando el matador un paretazo en el brazo derecho al tirar una estocada. Este recibió un golpe en la espalda con una botella que le arrojaron de un tendido, siendo conducido á la cárcel el autor del hecho.

Al tercero se dió salida; *Tirabeque* de nombre; ¡bonito animal! Su pelo retinto claro, careto, de muchos piés, fino, corniabierto, de poder, claro, pegajoso y noble. José Ruiz no supo aprovecharse de las excelentes condiciones del bicho, que hacia por el engaño con nobleza, pasándole con tres regulares navarras y una verónica, todo embrollado y sin parar los piés. Una vez tan sólo visitó el bicho el callejon de la barrera por el tendido 8. Valentín le recortó oportunamente con el trapo, y Cosme intentó tres veces saltarlo al trascuerno, sin poderlo lograr, por no hacer el animal por la suerte, y Francisco Sevilla, que lo alegró con los palos, colocó dos medios pares al sesgo, arrancando el bicho al *Papelero*, que se hallaba de tanda, teniendo que tirar los palos á la cara del cornúpeto, dando al diestro un acoson al saltar la barrera, que lo imposibilitó de seguir trabajando, cubriendo este lugar Valentín, que se dejó llegar con un bonito par cuarteando, muy igualado y en el centro de la suerte: hubo aplausos. Durante la lidia de este bicho notamos que el banderillero Bernardo Ojeda se halló tambien imposibilitado de trabajar, por haberse resentido de una herida al consumir el cambio que dió al bicho anterior.

Ahí tenemos ya al simpático *Joselito*, que, armado de muleta y estoque, trastea á *Tirabeque* con cuatro naturales, cinco medios pases, cuatro de telon, propinándole una corta á volapié, en que salió arrollado, perdiendo los trastos y tomando el olivo, rematando por último su compromiso de una baja precedida de tres semi-pases y dos naturales, en que se echó el bicho, que levantó cuatro veces *Ojitos*, despues de tirar seis veces la puntilla. ¡Bravo, bravísimo! Es estar de desgracia....

El cuarto y último, hermano de los anteriores, acudia por *Comisario*, todo colorado, ojo de perdiz, astiblanco, veleta, cobarde, manso y de pocas libras. Pocos lances de capa admitió, por escupirse de esta suerte, y por no ser ménos saltó una vez al callejon de la barrera frente al tendido 8. Sin más novedad pasó á banderillas (en que estuvo tardo el presidente), saliendo los espadas á cumplir en mala forma, dejando Pepe par y medio á la media vuelta, despues de cuatro salidas falsas, y *Ojitos* un par al relance y dos medios de igual manera: antes de entrar en esta suerte, se echó un paisano á la plaza, te-

niendo el arrojo de pasarlo una vez con la chaqueta, sacando bien del compromiso y siendo retirado del redondel por los agentes de la autoridad, la que ordenó fuese conducido á la cárcel. *Ojitos* se las tuvo que entender con un buey, sin más preiudios de pases que intentos de muleta, sin consumir ni estar en suerte, soltando al animal la friolera de una corta, dos pinchazos en hueso, un volapié corto, en que tomó el olivo y perdió la bandera, una en la panza y nueve pinchazos de distintos colores á la media vuelta, aburriendo al bicho hasta que echado lo levantó Pepe cinco veces, despues de una salida que hizo el bicho hácia *Ojitos*, tirándose por el callejon de la barrera y sufriendo un golpe; pero, por fin, murió aburrido al ver el mal toreo, la mala lidia y el horroroso castigo del matador.

Por parte de la empresa, y habiendo quedado inútil para la lidia el espada Felipe García, se escrituró á Remigio Frutos para reemplazar á aquel diestro, y fué aumentada la cuadrilla por éste, con los lidiadores Cosme Gonzalez, Francisco Sevilla (*Curruto*) y Antonio Valero (*El Papelero*), saliendo para Madrid los dos primeros, ó sean *Ojitos* y Cosme, que vinieron tan sólo para esta funcion. Hacemos esta advertencia para satisfaccion de la empresa, que sabe escriturar los lidiadores suficientes para celebrar y cumplir con los requisitos y formalidades que requiere el espectáculo.

Resúmen. Bueno el ganado, á escepcion del cuarto que tenia más condiciones de buey que de otra cosa; dieron juego suficiente, quedando satisfecho el público.

El espada José Ruiz ha quedado mejor en esta corrida que en la anterior, es muchacho de esperanzas, si sabe aprovechar el auxilio de un matador de categoría, porque sus condiciones se prestan bastante á conseguir algun dia un puesto de jefe de cuadrilla. En los lances de capa no se para, sin aprovechar debidamente la salida de los bichos en las navarras que consumió; se vé en él gran deseo y aficion para el trasteo limpio, pero se precipita mucho. Pasó demasiado á sus dos bichos, pues tenian condiciones para una buena muerte; con más aplomo, más decision y conciencia deseamos verle si como es de esperar, corrije ciertos abusos que con la práctica son difíciles de olvidar. En las banderillas regular y en la direccion del redondel, así, así.

Remigio Frutos (*Ojitos*), que se hallaba como segundo espada, no era conocido por este público, siendo esta la primera vez que lo hemos visto; trasteó eficazmente á su primer bicho, estando descompuesto en las banderillas y desacertado en la muerte de los dos que le correspondieron. Aburrió en demasia á su segundo y último toro con tanto pase, quedando desarmado varias veces; no hemos visto en él acierto ni conciencia en las estocadas, y en lo de dar la puntilla detestable como no hemos visto á nadie. Los demás muchachos tienen decision y saben correr los bichos por derecho; distinguiéndose en la brega, y en los palos por este órden: Bernardo, Cosme, Valentín, Mariano, Sevilla y Zúñiga.

La presidencia apurando demasiado el primer tercio de la lidia, llegando los bichos descompuestos á las banderillas y muerte; de ahí la consecuencia de presenciar desgracias: es necesario saber colocarse en la poltrona del palco y conocer las reglas de una lidia, Sr. Ferrer; así evitará S. S. conflictos y abusos.

La entrada igual ó parecida á la anterior. Esto prueba se consolida la aficion que tan buenos efectos produce á la empresa.

El diestro Felipe García trabajará en la corrida de

domingo próximo por hallarse casi completamente curado de la herida. Hasta otra.

(El corresponsal.)

SEGUNDA CORRIDA DE TOROS EN CORDOBA.

Aunciada para el 17 de Mayo de 1875 una corrida de seis toros de la ganadería de D. José Antonio Adalid, de la Puebla de junto á C6ria, con motivo á decirse que los bichos padecían el pezuño, fueron reconocidos y desechados, porque efectivamente estaban con esa gran enfermedad, y la autoridad prohibió su lidia. Los dueños, pues, de la plaza, hallaron en esta capital seis toros, procedentes del Colmenar, que compró esta señora viuda de Ortiz, y así lo anunciaron. El que tuvo gusto y dinero asistió á la funcion, que empezó á las cuatro y media de la tarde, con buen tiempo y una media entrada, por lo que no estuvo mal. La cuadrilla del día anterior saludó al Sr. Presidente al son de una buena música de artillería. Ocupados los puestos, soltaron al

1.º

Retinto, aldinero, conocido por *Cangrejo*, corni-brocho, de condicion revoltoso. Pinto puso dos varas, sin consecuencias, y tres más el *Chuchi*, y Calderon... ninguna; á lo mejor se apea del caballo y la dá de enfadado. *Añillo* y *Bienvenida*, despues de sus probaturas, colgaron tres y medio pares de rehiletes de frente y al sesgo. *Bocanegra*, que vestía azul y negro, lo mató, despues de cinco pases naturales y uno de pecho, de una buena estocada á volapié. Aplausos y obsequios.

2.º

Negro, raspi-pardo, conocido por *Barbaricia*, bien puesto, bravo, boyante, y duro al hierro. Pinto picó cuatro veces, sacando en una herido el potro; Calderon tres, sin consecuencias, y el *Chuchi*, en tres puyazos, perdió un caballo y sacó herido el suplente, rompiendo garrocha. A los quites siempre *Boca* y *Frascuero*: Pablo y *Armillá* colgaron, el primero un par y el segundo dos al cuarteo cosa buena. Y el intrépido *Frascuero* lo pasó poquito y bien (lo da poco contra su práctica), matándolo de un pinchazo regular y una excelente estocada, todo á volapié. Bien, muy bien. En esta plaza hacen los toreros cosas que darían media vida por poderlas repetir en la respetuosa y entendida de Madrid. Que lo diga el simpático D. Casiano que lo presenci6, si no me ha engañado un mozo flamenco y gran aficionado, á quien no se debiera ofender por escritores ambalantes. Compren estos sus entradas, y... hasta. Otro toro, aunque sea negro.

3.º

Castaño, aldinero, conocido por *Valiente*, bien encornado, de condicion boyante y duro al hierro: quizá con más voluntad que el segundo, pero sin pararse tanto. Todos los picadores fueron revolcados con repetición. Pinto, Calderon, *Chuchi* y hasta el *Matacan*, en nueve puyazos que largaron; murieron los caballos de Calderon y *Chuchi*. El *Gallito chico* se lució colgando dos pares, y el *Hito* otro de frente. *Bocanegra* lo pasó bien, y le dió una carta á volapié: volvió á pasarlo y pinchó á volapié: vuelta á pinchar, y ya postrado el animal de la corta á volapié, fué descabellado á la primera.

4.º

Retinto, de nombre *Peludo*, bien puesto, de condicion bravucon. Pinto picó una vez, y nada... Calderon otras dos, y dos más Fuentes, que quedó en una de infantería. Hubo quites y juguetes. Los banderilleros *Macareno* y *Armillá* colgaron dos pares de frente, y murió á manos de *Frascuero*, despues de pasarlo bien al natural, de pecho y con la derecha, de un mete y saca á volapié. Aplausos.

5.º

Retinto, *Pizarro* de nombre, corni-espaso; de libras, condicion boyante. Pinto picó solo una vez: otra Calderon, quedando sin jaco y sufriendo costalada, *Frascuero* al quite, tres más Fuentes, que trepó, y caballo muerto: el *Matacan* picó, besó el sueto, y allí quedó aquello. Hubo quites y coleo. Los banderilleros *Bienvenida* y *Añillo* colgaron cuatro pares de frente y á la media vuelta. El toro estuvo mucho tiempo en la suerte de varas, y ya

casi aplomado y á su edad avanzada, tomando querencia y demás, dejaba deslucido y ponía en cuidado á cualquiera: por eso el diestro *Bocanegra* lo pasó una vez al natural y otra con la derecha; ayudándole *Frascuero*, aprovechó un descuido, y de un mete y saca bajo á volapié lo mandó al desolladero. El público dió cada uno su voto, como si se tratara de unas elecciones. Estamos prostituidos.

6.º

Retinto, volador, bien puesto, condicion boyante, más voluntario que los de Málaga; probó seis puyazos de Calderon y lo derribó, al quite *Frascuero* y *Boca*, *Matacan* picó seis veces y perdió un jaco, con su caída; Fuentes cinco, sin novedad, y una vez que probó Pinto perdió el montante. ¡Cosa más singular! Estábamos deseosos de ver toros, y animados de ver este tan voluntarioso no faltó quien dijo: «otro toro, otro toro,» y el señor presidente mandó tocar á banderillas: sus agentes, hoy alcaldes 2.º, 3.º, 4.º y 5.º, casi entre barreras con bastones de autoridad, estando con una sed de mando impropia de la presente funcion. Si les costara el dinero... adelante. Pablo lo hizo colgando dos buenos pares de frente y su pareja el *Macareno* otro bueno en igual suerte. *Frascuero*, despues de cuatro pases naturales y uno con la derecha, lo mató de una buena estocada arrancando y se acabó la funcion.

RESÚMEN.

Los toros han cumplido: los espadas, muy de acuerdo y dando gusto á los aficionados. Eramos poquitos—menos de 4.000;—la empresa, pues, no ha conseguido sus deseos.

APÉNDICE.

Señor director: he sabido que en mi tierra se ha escrito una carta taurina de la primera corrida, por lo ménos: no conozco á su autor, pero desde luego puedo asegurar á V. que es forastero, poco inteligente y vergonzante, residuo de aquellos famélicos revisteros que cercaban á los antiguos toreros y que buscan á *Frascuero*, *Lagartijo* y *Bocanegra* para chuparles.

Sepan que les tiro el guante para que ya que piden limosna la pidan sin mentir ni enemistar á los toreros. Yo no debo nada á ninguno, ni cigarro, ni café, ni entrada de toros, y puedo imparcialmente asegurar y explicar el por qué hoy en España los tres primeros matadores de toros son *Bocanegra*, *Lagartijo* y *Frascuero* ó *Lagartijo*, *Frascuero* y *Bocanegra*, ó en fin, *Lagartijo*, *Bocanegra* y *Frascuero*. Así estén cuarenta veranos matando toros y se empeñen en censurarlos. Ellos son capaces, incansables y buenos; cuando esto no les suceda deben decir los revisteros: *Frascuero*, *Lagartijo* y *Boca* han estado mal, no era posible estuvieran mejor, por esta y aquella circunstancia que concurría en el toro, y nada más; yo que me intereso por la afición pongo las cartas boca arriba y saco al Judas en puerta. En amores Cupido, para torero San Marcos.

(El corresponsal.)

Novena corrida de abono celebrada en la plaza de toros de Madrid la tarde del domingo 6 de Junio de 1875.

Presidencia del teniente alcalde Sr. Teresa García.

La *comidilla* de los aficionados, el objeto de casi todas las conversaciones y algunos sueltos de la prensa de todos matices, ha sido la cuestion del Gordito, al cual ha entrado á sustituir Salvador Sanchez (*Frascuero*). Unos han dicho que Salvador está contratado, gracias á una indemnizacion de 20.000 rs., otros aseguran que el Gordito renuncia á trabajar en una plaza donde es recibido y despedido con silba; quién censuraba á la empresa por el cambio que ha llevado á efecto; quién aplaudía la sustitucion, y entre tantas y tan distintas versiones, muy pocas eran las verdaderas. Lo exacto es que la empresa anunció al público que Antonio Carmona trabajaría en las siete funciones que van á verificarse hasta la entrada de la canícula, y que viendo la poca gente que acudió el primer día á renovar sus abonos, por todos los medios que tuvo á su alcance contrató á *Frascuero*, dejando á voluntad de este las condiciones del ajuste.

Salvador puso, entre otras, la de que los toros de la primera funcion habian de ser de Veragua, y admitió las proposiciones de Casiano; el Gordito, justamente irritado por la conducta poco social de la empresa, la demandó ante los tribunales; y nosotros, que hemos visto con com-

placencia (como lo habrán visto todos los aficionados) la sustitucion referida, no por eso dejamos de censurar el proceder poco digno del Sr. Casiano.

Al César lo que es del César.

Y puesto que es algo tarde para entretenernos en cuestiones, pasemos a reseñar la novena corrida verificada esta tarde, bajo la presidencia del Sr. Teresa García.

Después de las formalidades de costumbre, saltó el primer bicho perteneciente, como todos los demás, á la ganadería del señor duque de Veragua. Atendia por Saeto y era negro, bragao, cornicorto; salió parado, pero tenia piés, siendo algo blando de condicion.

Cinco varas tomó de Chuchi con un tumbo y espátula herida, y dos de José Calderon, sin más que una caída; estando al quite Frascuelo, que fué saludado con aplausos en el paseo, y Cara-ancha.

Tocan á banderillas, y Julian clava un par cuarteando bueno, y otro en la misma suerte bajo, y su compañero, la Santera, después de salir en falso una vez, clavó otro par cuarteando.

Llegada la hora de matar, sale Currito ataviado de azul y oro, y dá á Saeto seis pases naturales, once de telon y nueve con la derecha, dejándose caer con una estocada á volapié bastante buena, descabellándole á la primera. Curro oyó aplausos. Durante la lidia de este bicho la plaza estuvo hecha un herradero, y los muchachos aburriéndose á Saeto con los capotes.

Año nuevo, vida nueva, dicen las gentes; y si el último abono no dejó buenos recuerdos, éste se presenta con cara de Pascuas para la empresa, que ve el circo lleno y las más hermosas damas ocupando los palcos. Frascuelo posee cierta *mágia blanca atractiva*, y los triunfos conseguidos por el diestro en Andalucía, son precedentes favorables para que nuestras aristocráticas madrileñas premein con una mirada el arrojito del simpático Salvador.

Confieso tambien, que por el amor de algunas toreraría yo alguno de Miura, no obstante de ser corto de vista... pero chiton, que *Gitano*, segundo de la corrida, y como sus hermanos, de Veragua, salta alegre al redondel para hablar en *caló* á los picadores.

Negro, bragao, caído del derecho, mogon del izquierdo y de pocos piés, se mostró blando en la suerte de varas, tomando siete del Chuchi, las últimas bajas, y aunque Calderon le puso tres, fueron tambien bajas.

Tócale el turno á los palos, y cediendo Pablo y Armilla, á sus compañeros Cosme y Ojitos, la gloria de *colgar zarcillos*, le adornó el primero con un par delantero, otro á media vuelta y un último medio par cuarteando, algo pasado. Ojitos le regaló uno después de una salida falsa.

Cara-ancha, luciendo celeste, que es el color á que estoy aficionado estos dias, le dió 19 naturales, siete cambiados, dos de los cuales le valieron buenos aplausos, 15 de telon, tres con la derecha, necesarios todos para una á volapié corta, por tomar hueso, pero buena, hasta que una á volapié, tambien con tendencia á atravesar y algo delantera, puso á *Gitano* en disposicion de que Cara-ancha lo descabellase al primer intento.

Por *Lumbrero* respondia el tercero; negro liston, corniancho, de muchas libras y pocos piés, voluntarioso y blando, concluyendo por hacerse tarde en la suerte de varas. Cinco recibió del Chuchi y cuatro de Calderon, recargando en una, y todas sin consecuencias. Hecha la señal, salieron á parear Pablo y Armilla, colocando el primero dos muy buenos pares, uno cuarteando y otro al sesgo y uno sobresaliente el segundo.

Cedidos los trastos por Cara-ancha á Frascuelo, después del brindis de costumbre se fué al toro, y después de un excelente trasteo con siete naturales en redondo, dió una estocada recibiendo que resultó un poco baja, con lo que remató al bicho, no siendo necesario que el puntillero hiciese uso de su oficio. El espada fué muy aplaudido.

Salió el cuarto bicho, hermano de los anteriores, llamábase *Brujo*, y era negro lombardo, liston, bragado, lucero, de piés, bien armado y de poder, desafiaba, y era tarde al partir.

Calderon (José) plantó tres varas con una caída de órdago, estando al quite toda la cuadrilla, el piquero perdió el arre, dos varas más puso Chuchi, sin consecuencias. Julian y la Santera salen á parear, poniendo el primero uno á topa carnero y el segundo uno al cuarteo y medio lo mismo.

Y aquí tenemos á Currito que propinó á *Brujo* la frioleira de siete pases naturales, veinte de telon, diez y seis con la derecha, dos cambiados y cinco medios pases, pasándose dos veces sin herir, lo efectuó de un pinchazo á volapié, otro lo mismo, una arrancando en direccion de atravesar y una algo baja á volapié, de la cual se echo *Brujo* para que el puntillero acertara á la primera. Currito estuvo muy pesado, como podrá notarse por la faena que empleó; esto le valió bastantes silbidos.

Zurano llamabase el quinto toro de los lidiados esta tarde; era retinto claro, ojalao, de piés y poder.

Chuchi le puso tres varas, con pérdida del jamelgo que montaba; otra Calderon (D. José), con igual pérdida y una de Curro Calderon. Frascuelo capeó á *Zurano* con cinco verónicas y una de farol, concluyendo la suerte galleando.

Tocaron á banderillas, y Armilla, con su colega Pablito, se dirigen á *Zurano* y le ponen, el primero dos magníficos pares de frente, y el segundo, después de muchas vueltas, pues el bicho se tapaba mucho, le plantó un soberbio par al sesgo, siendo ambos muy aplaudidos y obsequiados con cigarros en recompensa de su buena faena.

Hecha la señal para la muerte, sale Frascuelo dirigiéndose á *Zurano* que se hallaba con querencia en las tablas y receloso, le dió seis naturales, nueve de telon, cuatro con la derecha, uno cambiado y otro de pecho, se pasó una vez sin herir y luego le dió una estocada muy buena, á un tiempo, quiso descabellarle, pero el toro se tapaba; el espada le sacó el estoque: el puntillero acertó á la segunda vez; Frascuelo fué colmado de aplausos y cigarros.

El sexto, berrendo en negro, capirote, botinero, abierto, corto, de poder y tarde; tomó cinco varas de F. Calderon por caída y caballo herido, y otras tantas del Chuchi, que tambien sacó el *tambor* agujereado. Zúñiga prendió dos pares al cuarteo, regulares, y bueno el otro; y Cosme dejó dos palitos cuarteando, previas dos salidas falsas.

José Campos, después de dos naturales, cuatro de telon, con desarme en uno, y dos cambiados, concluyó á la fiara de una estocada algo delantera, arrancando.

El público, que habia pedido otro toro, se llevó un gran camelo, pues no le hubo á pesar de que el presidente creimos le concedió.

Canario saltó al callejon de la barrera por frente al tendido núm. 3. (Este *Canario* era el toro sexto.)

Resúmen: Los toros flojos y blandos en general, y la lidia buena, salvas algunas ligeras escepciones. De los picadores nos ha gustado más Chuchi, por más que Calderon haya puesto una ó dos varas sobresalientes. Pablo y Armilla demostrando sus conocimientos y valor, de modo que puede considerárseles como los primeros banderilleros; tambien Julian ha estado bien. Currito regular en su primer toro y mal en el segundo; y Cara-ancha fresco y sereno en los dos suyos, mejoró mucho la suerte al meter el brazo en el último. Siga así y no se aparte de la cabeza de los bichos, y cada dia gustará más.

De intento hemos dejado para el último lugar á Frascuelo por más que le ha correspondido el segundo. Ha estado bravo, sabiendo y aprovechando, y ha hecho ver que hoy por hoy es el torero que mejor y más se acerca á las buenas reglas del toreo, sin que por eso digamos que es inmejorable, que no nos ciega la pasion por nadie ni por nada. Desde el segundo toro ha sido mejor la direccion de plaza que otras veces.

Presidencia, acertada, mucho más al negar un toro de gracia que pidió el público, el cual dió lugar á que se arrijasen al redondel todas las banquetas de los tendidos.

Varas que han recibido los toros, 46; caídas que han ocasionado, 3; caballos muertos, 3; heridos, 4; pares de banderillas, 17; medios, 2; pases de muleta, 155; estocadas y pinchazos, 11; descabellos, 2.

Al efectuarse el abono para las ocho primeras corridas de toros que han tenido lugar en esta corte, se vendieron como de sombra algunas localidades que en la sétima y octava corrida les daba el sol, por lo cual algunos abonados se presentaron con los billetes en la administracion de la plaza reclamando la diferencia que hay en el precio de una localidad de sombra á sol, cuya administracion, obrando con la justicia que debia, devolvió á los que la reclamaron la cantidad que resultó á su favor; habiendo ascendido á más de 5.000 rs. las devueltas por este motivo.

En la subasta de las moñas de la corrida de beneficencia sólo ha sido adquirida por D. José Diaz, en 500 reales, precio de la tasacion, la regalada por S. A. la princesa de Asturias.

Las restantes moñas han sido justipreciadas de la manera siguiente:

La dada por la marquesa del Pazo de la Merced, 400 reales; la de la marquesa de Alcañices, 520; la de la condesa de la Romera, 300; la de la marquesa de la Torre-cilla, 200; la de doña Maria Pereira, 200; la de la Junta de Damas, 180, y la de la condesa de Toreno, en 100.

Madrid 1875.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34 principal.